



Las Tunas.- Las limitaciones financieras y de recursos materiales, no han sido obstáculos para que la provincia de Las Tunas continúe con la entrega de subsidios, programa para el cual este año hay destinados 30 millones de pesos.

Un informe circulado entre los delegados a la Asamblea del Poder Popular en el territorio, significa que para el otorgamiento de los subsidios se tuvieron en cuenta las personas que no han podido construir o reparar sus viviendas por baja solvencia económica.

Para responder a este propósito, en el año se planificó la construcción de 573 células básicas habitacionales, de las cuales se materializó el 32 por ciento hasta la fecha, aunque varios inmuebles deberán terminarse en los próximos meses, por encontrarse en su fase final.

El no contar con toda la documentación prevista, dejar de adquirir recursos en las tiendas habilitadas a tal efecto, a pesar de haber en existencia, y falta de la licencia de construcción, figuran entre las dificultades por la que algunos subsidiados no han comenzado o continuado la edificación de su casa.

Desde que comenzó la entrega de subsidios a personas naturales, hace seis años, en Las Tunas se aprobó un monto superior a los 198 millones de pesos y hasta la fecha se han beneficiado más de cuatro mil 300 familias.

Destacan entre los beneficiados quienes cuyas casas fueron derrumbadas por el huracán Ike en el 2008,

aunque aún quedan pendientes de solución tres mil 893 casos similares en los municipios de Puerto Padre, Jesús Menéndez , Manatí, Las Tunas y Amancio, territorios por donde pasó el fenómeno meteorológico, y que en total afectó a más de 80 mil viviendas, entre destrucción total y parcial.

Mi casa es de las primeras que se construyeron aquí , ya se estaba deteriorando y gracias a este programa me facilitaron el dinero para la compra de materiales y el contrato de un albañil, dijo a la Agencia Cubana de Noticias Armando Peña, un impedido físico residente en el reparto Aguilera, de esta ciudad.

Atenciones similares han recibido otras personas, de avanzada edad, con situaciones críticas en sus viviendas, o sin la ayuda de un familiar cercano; algunas también han contratado a constructores y otras han tenido el apoyo de amistades y vecinos. (Por Roger Aguilera)